

UN AMOR ESCONDIDO

D. I de Cuaresma (B) Mc.1,12-15. 21 de febrero de 2021

Estamos experimentando, en este tiempo, el desierto de la inseguridad y de la incertidumbre. No tenemos asegurado el éxito, ni tenemos las certezas de qué hacer y cómo, ni cómo será nuestro futuro. La Cuaresma nos invita a dar espacio a la interioridad, al silencio, a la oración y al trabajo personal, para mirar de frente esta “desolación” en la que estamos.

Jesús también vivió el “desierto” y se dejó tentar con nuestras mismas tentaciones. Pero salió reforzado y más convencido aún de la experiencia recibida: dentro de todos los “desiertos” de nuestra humanidad, personal y colectiva, hay un oasis escondido: el Reino de Dios, que no ha muerto. Lo llevamos escondido. Y Dios ama a este mundo, porque lo lleva dentro de su corazón. Es necesario rascar hasta las honduras de la arena que lo cubre y encontrar ese tesoro que nos abre a la esperanza desde la conversión. Jesús lo decía y nos lo sigue diciendo «¡El Reino de Dios está cerca! ¡Convertíos y creed -de verdad- en la Buena Noticia!» ¡No todo está perdido!



JC se opone al poder político que no está al servicio de la libertad. JC rechaza el dinero que compra y vende la dignidad de las personas. JC niega la violencia que se deriva del poder y del dinero.

Javier Prat Cambra